**Palabras de la Directora de la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar,
Embajadora Liliana de Torres-Muga, en reunión con padres de familia**
3 de abril de 2014

Muy buenas tardes.

Queridos padres de familia:

Queridos profesores:

Queridos alumnos:

A la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar es muy grato recibir hoy en su sede institucional a los padres y madres de nuestros alumnos de la sección aspirantes.

Es ésta una reunión muy especial, pues congrega a quienes somos parte de la familia de la Academia. Ustedes, queridos padres y madres, son miembros de esta gran familia, que está integrada también por alumnos, exalumnos, profesores, personal administrativo y miembros de la planta directiva.

Acaban de incorporarse tres nuevos integrantes a esta familia: La Srta. Petra Krejcova de la República Checa; la Srta. Daria Zorina de la Federación de Rusia; el Sr. Abenor Alfaro Ordóñez de Bolivia. La semana entrante llegará un alumno, de Surinam, el Sr. Alonso Desire Blom.

Están con nosotros el Excmo. Sr. Embajador de la República Checa, Don Vladimir Eisenbruk, así como el Agregado de Prensa de la Federación de Rusia, Sr. Alexander Belezeko, a quienes damos además una afectuosa bienvenida.

Teníamos previsto contar también con una alumna de Egipto, la Srta. Maha El Sayed El Amany quien desgraciadamente a última hora tuvo que cancelar su viaje a Lima, debido a una grave situación familiar.

Se trata de una familia que va en aumento. Cuando en 1956, con un grupo de alumnos de la primera promoción empezaban las clases en esta casa de estudios, en un pequeño local de tres piezas en el centro de Lima, había por cierto una familia muy reducida. A la sazón el Director era el Embajador Alberto Ulloa Sotomayor, eminente diplomático, jurista, tratadista, cuya efigie en bronce preside esta aula magna.

Ahora son cerca de un millar los alumnos egresados, y suman centenares los profesores que han pertenecido y pertenecen a los cuadros docentes, además de directivos, personal técnico y auxiliar.

Queridos padres de familia: Sus hijos aquí presentes ya conocen a mis inmediatos colaboradores de la plana directiva de la Academia, que ahora me están acompañando: La Ministra en el Servicio Diplomático María Antonia Masana, Directora Adjunta; y el Ministro-Consejero Luis Escalante Schuler, Subdirector de Estudios.

También están con nosotros varias personas de la planta técnico-administrativa, como las señoras Lyta Arango, del Área de Estudios; Cecilia Campana, Oficial de Protocolo; Luz Abad, Asistente Contable.

En estos casi 60 años desde el primer día de clases, la Gran Familia de la Academia ha sufrido dolorosas bajas, por la inexorable acción del tiempo. Pero, como organismo vivo que es, la Academia se incrementa, se renueva permanentemente.

Queridos padres de familia: Además de la sección aspirantes al Servicio Diplomático donde vuestros hijos deben seguir dos años de estudios, en paralelo en la Academia también se imparte cursos de perfeccionamiento para funcionarios que ya están inscritos en el escalafón.

Asimismo, aquí se capacita a personal administrativo del Ministerio de Relaciones Exteriores, del que forma parte nuestra Academia. Hay además cursos, seminarios, con participantes de varias entidades de los ámbitos público y privado, y de las fuerzas armadas, en materia de protocolo, cooperación, comercio, promoción económica, relaciones internacionales, política exterior.

Por ello, en mi discurso de clausura del año lectivo 2013, en diciembre pasado, manifesté al señor Presidente de la República que "la Academia Diplomática se halla siempre en acción"...

Queridos padres de familia: Los estudios de vuestros hijos en nuestra Academia Diplomática no representan un hecho casual. Menos del diez por ciento de postulantes suele ingresar a la Academia, tras un riguroso concurso de admisión, en el que se busca la excelencia. Al esfuerzo desplegado por vuestros hijos, que es digno del mayor encomio, debe agregarse la sólida formación y los valores que ellos han recibido de sus padres, de sus madres.

El hogar es la primera y la más importante de las escuelas.

Es muy grato, pues, felicitar a ustedes, queridos padres y madres, por esa firme, consistente, meritoria preparación que han sabido ustedes brindar a sus hijos e hijas; y por haberles alentado, orientado, en sus estudios, desde la educación inicial, hasta terminar la Universidad.

La diplomacia es una actividad muy antigua, que con el transcurso de los siglos ha ido perfilándose hasta convertirse en una carrera, cuyo objetivo principal es el mantenimiento de la paz y el fomento de lazos de amistad entre las naciones. Así lo estipula la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas, en vigor desde abril de 1964, es decir, desde hace 50 años.

Las Memorias del Embajador Javier Pérez de Cuéllar, luego de sus diez años como Secretario General de las Naciones Unidas, se titulan precisamente "Peregrinaje por la paz".

Como sabemos, nuestra Academia lleva el ilustre nombre del doctor Pérez de Cuéllar, verdadero abanderado del Servicio Diplomático del Perú, quien mantiene contacto regular con nosotros y cuyas sabias iniciativas y recomendaciones resultan de suma utilidad a nuestro plantel.

El inmueble que ocupamos se llama "Casa Embajador Igor Velázquez Rodríguez", como justo reconocimiento a ese distinguido y generoso diplomático peruano, que en vida nos donara este local, hace diez años.

Los estudios en la sección aspirantes de la Academia, como bien sabemos, son de dedicación exclusiva, a partir de las 8 am, con una malla curricular que cubre amplios aspectos propios de la Maestría en Diplomacia y Relaciones Internacionales. A la

enseñanza de idiomas asignamos particular relevancia, sobre todo al perfeccionamiento del inglés, lengua que suele utilizarse en el dictado de conferencias a cargo de especialistas extranjeros.

Queridos padres de familia: Luego de completar sus estudios en la sección aspirantes de la Academia, que se complementan con dos meses de prácticas en Cancillería cada verano, vuestros hijos serán inscritos en el escalafón del Servicio Diplomático del Perú, con la categoría de Tercer Secretario, o de Tercera Secretaria, primer peldaño de la carrera.

Seguidamente, durante dos años habrán de laborar en alguna dependencia del Ministerio de Relaciones Exteriores. Al cabo de ese bienio, estarán expeditos para ser nombrados al exterior, para prestar servicios en alguna Embajada, Consulado o Representación ante Organismos Internacionales.

Esos cargos en el exterior serán una suerte de "campos de acción". No "campos de batalla", de "guerra", sino en función de la paz, de la concordia; para servir a la Patria con prudencia, lealtad y convicción.

En el cumplimiento de sus obligaciones, los diplomáticos en el exterior deben representar, informar, negociar, gestionar; procurar la cooperación para el desarrollo, el comercio, las inversiones; divulgar los valores culturales del Perú; defender y promover los intereses nacionales; proteger y asistir a los compatriotas que residen en sus jurisdicciones.

También se debe asistir a una serie de actividades sociales, oficiales, para ampliar y estrechar los contactos con autoridades locales de variada índole, colegas de otros países, empresarios, periodistas, etc.

Puede afirmarse, en consecuencia, que el trabajo de los diplomáticos es "full time".

Queridos padres de familia: Al reiterarles una cordial bienvenida a la Academia Diplomática, *alma mater* del servicio exterior, deseo manifestarles que, al igual que vuestros hijos, pueden considerar este lugar como casa de ustedes.

Muchas gracias.